

EL SOPLO DEL ESPIRITU SANTO A LAS CULTURAS

1. Introducción

La Congregación misionera naciente cruzando su mirada más allá de las fronteras o del lugar donde nació. El fundador san Arnoldo Jassen movido por el Espíritu Santo comenzaba enviar los misioneros a América del sur. El fundador había captado la necesidad de evangelizar a los pueblos. Aún que al principio los misioneros atendían pastoralmente a los colonos católicos alemanes o que hablan alemán en América del sur en caso de Brasil por ejemplo.

En los comienzos de la misión (como todos los proyectos) no fue fácil. Los misioneros tenían que ubicarse el lugar para formar la comunidad y desde luego el desafío de instalar la infra-estructura, el manejo del idioma, adaptación a la cultura entre otras cosas. Pero padre Arnoldo confiaba plenamente en el espíritu Santo. ***“...mucho ánimo ante cualquier dificultad que surja. Dice el Espíritu Santo: todo contribuye al mayor bien de los que aman a Dios. Si tiene confianza en El, vera que estas palabras se le van a cumplir en todo momento”***. Esta convicción del padre Arnoldo le permitía a seguir avanzando la misión en las distintas culturas de américa del sur.

2. Análisis del Texto

2.1. La comunidad de los Co-hermanos

Padre Arnoldo estaba consciente de la importancia de una casa donde los misioneros pueden formar su vida y compartir la experiencia de Dios. El Padre Fundador en sus cartas destacaba la necesidad tener centros (comunidad) donde los misioneros pueden construir la familia misionera. Es decir tener una familia verbita. (aún se puede ampliar más este punto)

2.2. El Dinamismo del Espíritu Santo

Abrir la misión en otra cultura no siempre está de acuerdo con los planes tomados. La situación del lugar de la misión a veces necesita los cambios necesarios. Así vivían los primeros pasos de los misioneros de la Congregación del Verbo Divino. Padre Arnoldo siempre está disponible a la acción del Espíritu Santo en sus decisiones. El padre Fundador a pesar que nunca había estado en esos lugares, él iluminado por el Espíritu del Señor hace algunos cambios por ejemplo: el nombramiento de un superior que según la comunidad local tal persona, pero es capaz de elegir otra persona.

2.3. El Espíritu Santo, la Fuerza de la misión

En el Capítulo General en 1885 padre Arnoldo declaró al Espíritu Santo “Padre de la Congregación”. Esta decisión no es por causalidad sino que veía el Espíritu Santo como la fuerza fundamental para la misión. En su carta padre Arnoldo subraya el Espíritu que anima la misión. Por eso él invita a los co-hermanos a unirse a él de manera personal posible.

3. Interpretación

3.1. La comunidad misionera como estilo de vida

3.2. El servicio al Pueblo como compromiso

3.3. El Espíritu Santo, el Alma de la Misión

4. Conclusión

Bibliografía

Cartas de Arnoldo Jassen a América del Sur. Vol. 02, Editorial Verbo Divino